

En defensa de la Democracia

Nuestra solidaridad con el pueblo de Honduras

Ya teníamos lista la nota de tapa, que sería sobre el tema del mes, la reunión del BRICS - Brasil, Rusia, India y China – realizada en Rusia el 16 de junio pasado – cuando, así como todos fuimos tomados por la sorpresa del Golpe de Estado en Honduras, perpetrado por los militares en conjunto con sectores políticos y parlamentarios.

La reacción mundial fue inmediata. Rechazo en todos los países de las Américas, de Europa y de todos los organismos multilaterales. Junto con la presión de afuera, incluso con una reunión de emergencia de la OEA el día 30/06, a cada día aumenta más la resistencia y la presión interna.

Miles y miles se concentran frente al Palacio y enfrentan a las fuerzas represivas exigiendo que el Presidente *Manuel Zelaya*, constitucionalmente electo y violentamente depuesto.

En esos dos días han circulado miles de noticias y documentos de solidaridad con la democracia en Honduras, con origen en los más diferentes locales y organizaciones. Sin condiciones de reproducir esa impresionante reacción de la comunidad global en defensa de la democracia, preferimos divulgar la nota de la Confederación Sindical de las Américas –CSA, que expresa así la indignación del movimiento sindical de las Américas.

Lucrecia Santos – Pintora de Honduras



CSA condena el golpe en Honduras y llama a la inmediata restitución del Presidente Manuel Zelaya

La Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA), condena de la manera más energética y contundente el Golpe de Estado en Honduras, ejecutado por fuerzas militares el día de hoy, 28 de junio, y que ha tenido como principal eje la destitución y posterior expulsión del país del presidente, Manuel Zelaya.

Como organización sindical continental, comprometida con la democracia, los derechos humanos, la paz y la autodeterminación de los pueblos, exigimos la restitución en el poder del presidente Zelaya como máxima autoridad ejecutiva del país, así como el pleno respeto a la voluntad popular en la República de Honduras.

No dudamos en afirmar que este Golpe de Estado es producto de las formulas tradicionales utilizadas por los grupos de poder hegemónicos para imponer su voluntad por encima de los intereses del pueblo. La acción violenta pretende cerrar la posibilidad de que, por la vía de la participación democrática popular, se puedan realizar cambios que favorezcan la superación de las desigualdades e injusticias de un sistema que por décadas ha favorecido los intereses de las oligarquías.

El golpe perpetrado por los militares es el último capítulo de una confrontación entre los poderes políticos de ese país, ante la decisión del presidente Zelaya de llevar adelante una consulta popular, no vinculante, para decidir sobre la eventualidad de un proceso constituyente que permitiera la renovación de las estructuras políticas de Honduras. La consulta debía haberse realizado el día de hoy y había sido denunciada como ilegal por el poder legislativo y el poder judicial, quienes instaron a la intervención de los militares para impedir la realización de la misma. La acción articulada de los partidos tradicionales, los grupos económicos y los grandes medios de comunicación, presionaron para la actuación de las fuerzas armadas bajo el supuesto de la protección de las instituciones, lo que ha conducido a un peligroso quiebre de la democracia. Llamamos a la comunidad internacional, en especial a la Organización de Estados Americanos (OEA) y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para que actúen de manera inmediata frente a la grave crisis institucional en Honduras. La CSA también insta a todos los gobiernos de las Américas para que aislen este intento contra la democracia y la voluntad popular y solicita que activen todos los mecanismo a su alcance para impedir que la represión y la violencia sean utilizadas por los militares para contener el descontento popular.

Igualmente expresamos nuestra solidaridad con el pueblo hondureño, el movimiento sindical y social en su movilización por el restablecimiento de la democracia. Nuestras organizaciones afiliadas en el país, la CGT, CUT y CTH, han expresado su compromiso con la consulta popular y el respaldo al presidente democráticamente electo. La dirigencia sindical hondureña ha denunciado que a partir del golpe de los militares, se estaría confeccionando listas de dirigentes sociales y políticos que serían detenidos por su compromiso con la consulta popular, lo que podría desatar una muy grave situación de represión con impredecibles consecuencias. Solicitamos al movimiento sindical internacional y en especial a las organizaciones afiliadas a la CSA en todo el continente a estar prestas a la solidaridad con nuestros compañeros y compañerass sindicalistas de Honduras, a enviar notas de condena contra este acto antidemocrático y presionar a los gobiernos de sus países para que emprendan todas las acciones necesarias para restablecer la democracia y la paz en el hermano país Centroamericano. (CSA, 28/06/09)

Tema del mes

Los BRICS



Concluye cumbre BRIC con llamado para mayor voz de economías emergentes

La primera reunión cumbre de los líderes de BRIC (**Brasil, Rusia, la India y China**) concluyó el día 16 en la ciudad rusa de Yekaterinburg, con un llamado para que las economías emergentes y en desarrollo tengan una voz y representación mayores en las instituciones financieras internacionales.

"Las economías emergentes y en desarrollo deben tener una voz y representación mayores en las instituciones financieras internacionales y sus jefes y líderes principales (de esas instituciones) deben ser nombrados a través de un proceso de selección abierto, transparente y basado en méritos", dice la declaración conjunta emitida después de la conclusión de la cumbre.

Los cuatro países están comprometidos a hacer avanzar la reforma de las instituciones financieras internacionales para que reflejen los cambios que ha sufrido la economía mundial, agrega la declaración.

Los líderes de Brasil, Rusia, la India y China discutieron la actual situación económica mundial, otros asuntos de desarrollo mundial y las perspectivas para fortalecer la colaboración dentro del BRIC, dice la declaración.

Los líderes subrayaron el papel central desempeñado por las cumbres del G-20 para enfrentar la crisis financiera mundial, pidieron a todos los países que actúen vigorosamente para aplicar las decisiones adoptadas en la cumbre del G-20 en Londres en abril de este año y prometieron cooperar muy de cerca entre sus países y con otros socios para garantizar un mayor avance de la acción colectiva en la próxima cumbre del G-20, que se va a sostener en Pittsburgh en septiembre de 2009.

Una arquitectura financiera y económica reformada debe estar basada en principios como toma de decisiones y proceso de implementación democráticos y transparentes en las organizaciones financieras internacionales; bases jurídicas sólidas; compatibilidad de actividades de las instituciones reguladoras nacionales efectivas y de los órganos

internacionales de establecimiento de estándares, y fortalecimiento del manejo de riesgos y de prácticas de supervisión, dice la declaración.

Los líderes pidieron hacer esfuerzos para mejorar el ambiente internacional para el comercio y la inversión, y exhortó a la comunidad internacional a acabar con el proteccionismo comercial, e impulsar los resultados amplios y equilibrados de la Agenda de Desarrollo de Doha de la OMC.

BRIC, un término acuñado por el economista Jim O'Neill de Goldman Sachs en 2003 se refiere a las cuatro economías emergentes de Brasil, Rusia, la India y China. BRIC representó el 42 por ciento de la población del mundo, 14,6 por ciento del producto interno bruto (PIB) global y 12,8 por ciento del volumen comercial global en 2008. (*Pueblo en Línea*, 17/06/2009)

Texto completo de la Declaración Conjunta de la Cumbre de los Líderes de BRIC:
http://www.mre.gov.br/portugues/imprensa/nota_detalhe3.asp?ID_RELEASE=6581

Cumbre BRIC

Graciela Baquero

A pesar de las muestras de pesimismo recogidas entre la prensa y el empresariado brasileño, en relación con lo que se consideró una reunión de poco alcance estratégico, la Cumbre de los BRIC de Ekaterimburgo, produjo cierto margen de expectativa, en el ámbito de la comunidad internacional, que observa con interés el alto poder de recuperación de los mayores mercados emergentes del mundo.

Por lo menos en lo que se refiere a la pronta recuperación de estas economías en el escenario de la actual crisis mundial, que reflejaría una vitalidad inusitada de un grupo que incluye al 40% de la población del planeta.

Los grandes países emergentes, más precisamente los Brics (Brasil, Rusia, India y China), ya muestran señales de recuperación económica, en tanto los países ricos permanecen en recesión, expresa la revista británica *The Economist*, en relación con la reunión celebrada en la ciudad rusa de Ekaterimburgo. La cúpula reflejó 'la creciente autoconfianza de estos países', y podría traducirse en una recuperación de "los mayores mercados emergentes", dejando el escenario de recesión para un Occidente que va perdiendo poder económico, explica la publicación.

China e India tuvieron un desempeño económico mejor que el esperado en el primer trimestre, mientras que en Brasil, a pesar del parate del período, presenta una media de crecimiento mayor que el del resto de América Latina, y la mayor parte de los analistas espera una recuperación a los niveles precrisis para el año próximo, resalta *The Economist*.

Lo cierto es que en gira por Kazajstán, Lula da Silva abundó sobre importantes temas abordados en la reunión, directamente relacionados con el camino hacia un sistema monetario más estable. Se refirió tanto a la reforma del Fondo Monetario Internacional, como al Banco Mundial, a las que reclamó mayor democratización.

Resaltó ante la prensa internacional, que se llegó a analizar la celebración de reuniones coordinadas de los Bancos Centrales de los cuatro emergentes mayores, para tratar temas tales como la adopción de monedas locales en el comercio bilateral, tal como lo está implementando con Argentina. No se llegó a profundizar sobre el eventual uso de una moneda común distinta al dólar o una cesta de monedas como activo de reserva, que también está en agenda.

Si bien es cierto que existen diferencias que incluyen aspectos como el poder económico, en el grupo BRIC, la reunión fue muy bien aprovechada por Brasil, el socio menor, que se encontró formando parte del fenómeno de los grandes países emergentes que escaparon a la crisis.

Desde este punto de vista, pierde peso el argumento de que el comunicado final del encuentro ofreció pocas coincidencias concretas, para ganar espacio la hipótesis del surgimiento de nuevos interlocutores a la hora de diseñar el sistema económico y financiero mundial.

El documento cuatripartito defiende “un sistema monetario internacional estable, previsible y más diversificado”. Incluye el apoyo a India y Brasil sobre sus aspiraciones de ocupar un asiento en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, del cual Rusia y China son miembros permanentes. La diversificación de fuentes de energía y la seguridad alimentaria contaron con un importante espacio, en el que primó la postura de bregar por la conclusión de la Ronda de Doha, y el apoyo a las economías más débiles en esta coyuntura. (*Mercosur ABC*, 25/06/2009) Texto completo: <http://www.mercosurabc.com.ar/nota.asp?IdNota=2048&IdSeccion=3>

Los BRIC y el señoreaje del dólar

*José Miguel Amiune**

Un duro cuestionamiento a la hegemonía del dólar resultó la Declaración Final del grupo de países emergentes formado por Brasil, Rusia, India y China (BRIC), que se reunió, por primera vez, el 16 de Junio en Ekaterinburgo, Rusia. La referida Declaración, reclamó una mayor “diversificación” del sistema de divisas mundial.

El BRIC no es el resultado de la geografía o la historia, como la Unión Europea o el NAFTA, sino una idea del inglés Jim O’Neill del Grupo Goldman Sachs. Este inventó la sigla, en septiembre de 2001, como producto de un estudio destinado a proyectar el potencial de las principales economías emergentes hacia el 2050.

La proyección de O’Neill reunió, en un mismo grupo, a países cuya unidad no va más allá de sus intereses específicos.

Carecen de un espacio, una historia, una cultura, un sistema político o una moneda común, pero identifican al dólar como un instrumento monetario sin respaldo e insuficiente para denominar todas las transacciones del comercio mundial.

El BRIC no es el resultado de la geografía o la historia, como la Unión Europea o el NAFTA, sino una idea del inglés Jim O’Neill del Grupo Goldman Sachs. Éste inventó la sigla, en septiembre de 2001, como producto de un estudio destinado a proyectar el potencial de las principales economías emergentes hacia el 2050.

La proyección de O’Neill reunió, en un mismo grupo, a países cuya unidad no va más allá de sus intereses específicos.

Carecen de un espacio, una historia, una cultura, un sistema político o una moneda común, pero identifican al dólar como un instrumento monetario sin respaldo e insuficiente para denominar todas las transacciones del comercio mundial .

¿qué más los une?

Un interés por jugar un rol más importante en la geopolítica mundial y confirmar el éxito de sus proyectos originales disputando la hegemonía económica a las potencias del G7.

¿Por qué el éxito mediático de esta comunidad?

Porque el auge del BRIC es parte de la tendencia de fondo de la economía mundial de los últimos 15 años.

En 2005, por primera vez desde la Revolución Industrial (1780), más de la mitad del PBI mundial correspondió a los países emergentes. En los cinco años previos a la crisis (2003-2008) esos países fueron responsables del 80% del crecimiento de la economía global.

En conjunto, los BRIC ocupan el 25% de la superficie continental del planeta, producen más del 15% del PBI mundial y, en términos de habitantes, reúnen el 41,6 % de la población del mundo.



¿Dónde radica su potencial?

En términos económicos se estima que China, primera población mundial, sobrepasará el PBI de los EE.UU. para el 2050. Hecho que cobra mayor relevancia con la actual crisis financiera, que relativiza el liderazgo de los EE. UU. como polo indiscutido de la economía mundial.

Rusia, el mayor país en términos territoriales, acentúa su liderazgo sobre Europa Central y del Este, enfrentando la influencia estadounidense en la región. Desde el año pasado viene marcando una creciente presencia en Sudamérica, con una activa política exterior.

La India, segunda población mundial, no sólo cuenta con tecnología nuclear sino que, además, apostó a formar y radicar mano de obra calificada que le permite ser hoy el principal exportador de tecnología en el mundo.

Brasil es el quinto país más poblado del mundo y ocupa el mismo puesto en términos territoriales, pero a diferencia de sus tres pares, no es –por ahora- una potencia nuclear, mientras que –al igual que India- tampoco cuenta con un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU. Ninguna de esas metas parece tan lejana o imposible para Brasil.

Para el Gobierno de Lula da Silva, más que el G8-G5 o el G20 de los que Brasil forma parte, su proyección internacional, el ámbito elegido para posicionarse como un jugador global, es el BRIC.

En estos días el Canciller brasileño, Celso Amorim, manifestó “el G8 ya murió, no representa más nada”; y agregó: “los BRIC tienen un mayor efecto en la economía mundial que muchos de los que están en el G8”.

Junto a Itamaraty, la política en el BRIC se planifica dentro de la Secretaría de Asuntos Estratégicos, un organismo creado durante el segundo mandato de Lula da Silva, que

depende directamente de la Presidencia. El hombre que la conduce es Mangabeira Unger, un intelectual brasileño que fue Profesor de Barack Obama, en sus años de Harvard.

Hoy, tiene a su cargo la coordinación de Brasil en el ámbito de los BRIC siendo, naturalmente, su mayor impulsor y quien aboga permanentemente por la institucionalización del Grupo.

Precisamente, la institucionalización del BRIC es el gran desafío que comienza a enfrentarse a partir de Ekaterinburgo.

Para ello resulta fundamental que las cuatro potencias emergentes adopten posiciones comunes respecto de la agenda mundial y lleguen a negociar un bloque dentro de las distintas instancias multilaterales.

El hecho de que se sienten a discutir los temas más importantes de la agenda mundial al margen de los Estados Unidos y del Grupo de los 7, es un dato de gran significado político que expresaría una homogénea vocación de poder del BRIC, dentro de la heterogeneidad política, social y cultural de los países que lo componen.

El 16 de Junio de 2009 nació el BRIC en Ekaterinburgo. De forma paradójica, la proyección de Goldman Sachs, quien predijo que esos cuatro países dominarán la economía mundial en el próximo medio siglo, va camino de cumplirse.

La declaración final que emitieron dice textualmente: “Creemos muy necesario tener un sistema de divisas estable, de fácil pronóstico y más diversificado” (Wall Street Journal, 16/6/09). En lenguaje diplomático, igual que la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), insistieron en reformar el sistema financiero internacional y reemplazar al dólar por una moneda alternativa.

El crecimiento económico de los BRIC es evidente. En una década duplicaron su participación en el producto mundial: pasó del 7,5% en los 90 a más del 15% en 2008 (Financial Times, 15/6/09). Se acentúa el contraste entre la declinación de las economías del G7 y la emergente de los grandes países latinoamericanos y euroasiáticos. Los perfiles de la deuda pública de unos y otros así lo muestra: la de EE. UU. asciende al 80% del PBI, la de Italia a más del

100%, la de Japón al 199%. Del otro lado se encuentran, entre otros, Brasil 45%, Indonesia 34%, Corea del Sur 38%, China 18% y Rusia, apenas, 6% (Global Research, 10/6/09).

¿Cuánto más durará el señoreaje monetario del dólar? Propongo que se lo preguntemos a Jim O'Neill de Goldman Sachs.

HEADLINES REPORT, Publicación digital de Estudio J.G.Repetto Aguirre & Asociados. Julio 2009

BRIC, la comunidad fantasma

Jorge Majfud

En el 2001 el británico Jim O'Neil inventó el nombre y quizás el concepto del grupo de algunos países emergentes, BRIC. A juzgar por el incremento anual del PBI promedio solo dos países destacan por arriba del promedio mundial: China e India (hasta hace un año Rusia también, pero la recesión ha contraído su economía más que a la brasileña). La inclusión de otros dos países con grandes extensiones de tierra hacía al grupo más visible. Siguiendo el juego, algunos propusieron el nombre de RICH por las iniciales de Rusia, India y China. No obstante, en términos de ingreso per capita, los países del BRIC se sitúan por debajo de otros cincuenta países y las proyecciones más optimistas para el 2050 no mejoran mucho este ranking, aun cuando China supere en veinte años el volumen bruto del PBI de Estados Unidos. Sin mencionar el abismo que separa ricos de pobres en cualquiera de los cuatro países, característica que puede soportar un país rico y hasta un país poderoso pero nunca un país verdaderamente desarrollado.

Pero ¿por qué el éxito mediático de esta comunidad fantasma? La idea de BRIC combina una percepción de grandes manchas territoriales en el mapa mundial; sus PBIs son semejantes a cuatro países europeos pero sin una moneda común como la del Euro y con el Dólar como moneda enemiga en el discurso pero que ninguno quiere reemplazar en la práctica. La unidad del bric no va más allá de estos intereses puntuales pero se presenta a sí mismo como algo excepcional. Brasil, Rusia e India poseen democracias muy diferentes. Me atrevería a decir que la brasileña es la mejor de los tres, dentro de un casi obsoleto sistema representativo que impera en el mundo. China ni siquiera tiene un sistema representativo sino una especie de comunismo de mercado. Los cuatro países poseen formas políticas y sociedades en las antípodas. Brasil, un país afroamericano. La mayor comunidad africana fuera de África vive allí e impregna casi todos los rincones de su cultura, excepto en las clases altas del sur industrializado. Rusia es una sociedad hecha en el rigor invernal de zares y moldeada por un siglo de experimentos comunistas seguido de un capitalismo abiertamente salvaje. India, una sociedad subtropical sobre una cultura milenaria que en algunas provincias aun distingue por su nacimiento a intocables, los hombres excremento que limpian las letrinas, y a castas un poco más blanquitas que se consideran el aliento de Brama.

Entonces, ¿qué une al ladrillo? Dos cosas y poco más: (1) su interés por jugar un rol más importante en la geopolítica y (2) confirmar el éxito de sus originales proyectos pareciéndose cada vez más a la sociedad norteamericana, la que sigue siendo el demonio en los discursos, el mal ejemplo a evitar pero el modelo imitado sin tregua. En palabras orgullosas del ministro de Asuntos Estratégicos brasileño —profesor de Harvard y de Obama— Roberto Unger, "Brasil es el país del mundo más parecido a Estados Unidos". El concepto mismo de "países emergentes" se define según los estándares impuestos por la idea de "éxito" de Estados Unidos: los índices en las bolsas de valores, la automovilización de la vida, la nuevayorkización de las ciudades, la expansión de las autopistas, de los shopping centers, el aumento del consumo a través del consumismo, etc. Hasta la adopción de las sectas religiosas procedentes de Estados Unidos es consecuente con esta imposición de una forma de ser, de pensar, de sentir y de medirse a sí mismo.

Si a Estados Unidos e Inglaterra los unían los intereses económicos e imperiales, también los unía una cultura en común y sociedades muy parecidas. Poco y nada une a los BRICs. Es decir, estamos ante una asociación muy útil que dará resultados interesantes a corto plazo. Pero se partirá apenas un mínimo interés entre en conflicto, apenas Estados Unidos, el socioenemigo en común, mengue su poder relativo sobre el planeta; apenas se reemplace al

dólar, que empezando por China pocos tienen interés en reemplazar por un papel nuevo. O antes.

Todas las proyecciones se realizan considerando un escenario presente y sosteniéndolo. Sin embargo, el sostenimiento de un escenario genera condiciones que acumuladas suelen producir resultados imprevistos. Es decir, mantener significa postergar una crisis. En los años 60 se preveía el fin del petróleo para el 2000. Pero siempre hay alguien inventando algo nuevo que cambia cualquier escenario.

Un escenario que nadie considera en cada uno de estos modelos de desarrollo es la alta posibilidad de una gran crisis en China. Es difícil sostener un indefinido incremento anual del 12 por ciento del PBI, realizar una industrialización en la era post industrial en un país mayoritariamente rural sin un profundo cambio en la educación y en la cultura. Inevitablemente la nueva sociedad china reclamará una progresiva democratización del sistema político. Una democratización al estilo de las viejas democracias representativas que antes de la mitad de este siglo se revelarían obsoletas ante una masa mundial que reclamará una participación más directa. Y esa crisis político-económica quizás llegue cuando el mundo alcance un límite de saturación entre el exceso de gasto de recursos naturales y la incapacidad de seguir absorbiendo tantas toneladas de baratijas y basura de exportación.

En el caso de Brasil es difícil reprocharle a Lula no haber hecho las cosas bien. Por lo menos no lo hizo mal. Si bien su slogan preelectoral de "fome zero" está muy lejos de ser algo parecido a la realidad, no son pocos los brasileños han pasado de una pobreza crónica a una clase media con mayores posibilidades. No obstante, mientras la economía de China sigue creciendo un exagerado 8 por ciento anual en plena recesión mundial, Brasil apenas sale de su recesión. Cuando Lula escribe en El País de Madrid que "hoy generamos el 65% del crecimiento mundial", refiriéndose al BRIC, omite que el BRIC al día de hoy representa solo el 15 % de la economía mundial (la mitad de EEUU) y que solo China produce lo que producen los otros tres países juntos. A pesar de los progresos realizados, el crecimiento del PBI brasileño ha estado muy por debajo de muchos otros países emergentes con menos visibilidad. Sin mencionar que, si excluimos este último año de recesiones, México no ha estado lejos de Brasil en crecimiento porcentual y absoluto. Es más, con la mitad de población, con menos recursos naturales y con un territorio mucho menor, su PBI es algo más de un trillón de dólares, mientras que el de Brasil es 1.5 trillones. Lula omite también que en el último año solo el 2 % del comercio de China fue con su vecino, Rusia.

Pero más allá de las distintas percepciones sobre estos datos declarados y omitidos, se sigue confundiendo riqueza con desarrollo. Y lo que es peor, se termina de liquidar cualquier otra opción para imaginar un mundo que no se mida exclusivamente en términos de fuerza y de éxito, de capital y de "investment grade", de consumo y de competencia. Todo eso que nos hace tan parecido a las vacas que pastan todo el día en el campo y rumian mientras descansan. Vacas consumidoras, vacas para la exportación de carne; ni siquiera vacas sagradas.

De justicia social, de igual-libertad, de infancia desviolentada, de pueblos desoprimidos, de trabajo desesclavizado, de países y de ciudades desamuradas... hablamos el siglo que viene. (ALAI AMLATINA, 17/06/2009) Texto completo: <http://alainet.org/active/31035>

Brasil y los BRICs

Marcel Biato

La primera cumbre de los países BRICs – que reúne a Brasil, Rusia, India y China – se reunió recientemente en Ekaterimburgo. Generó expectativas y provocó reacciones mucho por encima de lo que se podría haber imaginado hace pocos meses.

¿Qué se podrá esperar como resultados concretos de la acción de un agrupamiento que nació de las conjeturas de un analista de mercados financieros? Tal vez más importante, ¿cómo explicar que un acrónimo concebido hace casi diez años pueda hoy, cuando el mundo pasa por transformaciones tan dramáticas, condicionar las estrategias de líderes mundiales?

La respuesta parecería estar en la extrema fluidez política y experimentación institucional del momento. El actual cuadro de incertidumbre económica, causado por el dramático derrumbe de los mercados financieros en los países avanzados, vino a reforzar la percepción de la globalización, sobre todo como un movimiento de interdependencia fuertemente perversa.

Parecen olvidadas las importantes ganancias que la integración de cadenas tecnológicas y la aplicación de conocimientos científicos puedan ofrecer para acelerar la eficiencia productiva y el bienestar colectivo. Prevalece un sentimiento de inercia e incluso de perplejidad frente a retos que se multiplican de forma aparentemente desordenada e imprevisible.

El cambio climático, así como la inseguridad alimentaria y energética, nos obligan a reconocer que sufrimos un reto verdaderamente sistémico, que va mucho más allá de cuestiones localizadas y, por lo tanto, de respuestas tópicas. El mundo contemporáneo se ve enfrentado por desafíos de gran complejidad, pero que requieren respuestas urgentes.

Sin embargo, los que más contribuyeron para este estado de las cosas no son sus principales víctimas. No se puede ignorar el hecho de que la sociedad moderna necesita reevaluar un sistema productivo que despilfarra masivamente los agotables recursos naturales del planeta y estimula niveles de consumo y ganancia insostenibles. Lo que es peor, al mismo tiempo condena a miles de millones de sus habitantes a una vida en condiciones infrahumanas de pobreza y desesperación. Por eso, en Ekaterimburgo los BRICs se plantearon un conjunto de preguntas fundamentales si vamos a hacer frente a este escenario.

¿Estarán los países ricos dispuestos a aceptar supervisión económica y el monitoreo del sistema financiero internacional que ellos dominan, de modo que se evite el riesgo de un nuevo derrumbe económico global?

¿Estarán dispuestos a abdicar de la mano de hierro con que controlan la toma de decisión en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial? ¿Apoyarán la creación de mecanismos que habilitan a ambas instituciones para generar mayor transparencia y eficacia a las inversiones? Sólo así se desincentivará la búsqueda de aplicaciones financieras cada vez más complejas y riesgosas en países desarrollados, con el riesgo de nuevas burbujas hipotecarias y crediticias. La alternativa a la baja rentabilidad de los capitales en mercados económicamente maduros sería invertir en países en desarrollo, donde las tasas de retorno son más altas y más urgentes las inversiones productivas.

¿Aceptarán cubrir los costos de la adaptación tecnológica necesaria para que los pueblos de los países en desarrollo también puedan beneficiarse de los avances de la ciencia moderna, sin causarle daños irreversibles al medioambiente global? En otras palabras, ¿estarán los países industrializados, que iniciaron el proceso de calentamiento global hace más de dos siglos, listos a pagar el la mayor parte del costo de la transformación de la matriz energética global? Sólo así se garantizará el beneficio del crecimiento a las economías tardíamente industrializadas, quienes apenas recientemente pasaron a contribuir significativamente a la emisión de gases de efecto invernadero.

¿Modificarán las insistentes demandas para que se eliminen los subsidios proteccionistas que tornan inviable la agricultura moderna en muchos países en desarrollo, una protección que deja a los agricultores pobres de esos países a la merced de especuladores en commodities o de donantes generosos? ¿Cesará la resistencia a que el etanol importado de países en desarrollo haga avanzar la revolución de las fuentes energéticas alternativas, limpias y renovables?

Son estas algunas de las interrogantes que se hicieron los líderes de los BRICs al reunirse en Ekaterimburgo. El encuentro representó, por lo tanto, mucho más que la primera cumbre de un novedoso mecanismo de diálogo y concertación internacional. Representó una llamada a rever la forma como respondemos colectivamente a los grandes retos de la agenda internacional.

En Ekaterimburgo, los cuatro líderes se comprometieron a aunar esfuerzos para que se encuentren respuestas creativas para problemas añejos y ofrecer liderazgo innovador frente al cuadro de impotencia que domina los foros multilaterales y de la demora de las naciones avanzadas en asumir sus responsabilidades.

Fue en base a ese entendido que ya durante la cumbre del G-20 financiero en Londres, abril último, los BRICs insistieron en que los países desarrollados aceptaran reformar el sistema de voto y de cuotas de las instituciones de Bretton Woods. Cuando los países emergentes pasan a ejercer un papel cada vez más determinante en la solución de los problemas globales, es imprescindible que tengan una voz proporcional en la toma de decisiones que les impactan directamente.

También se logró obtener el compromiso de los países ricos en favor de la constitución de un fondo internacional que propiciará asistencia financiera rápida y eficiente – y libre de dogmas neo-liberales – para países bien administrados, pero que hayan sido golpeados por la súbita caída de sus exportaciones y por la carencia de crédito.

Otra institución de posguerra que ha caducado es el sistema de pagos internacionales centrado en el dólar norteamericano como exclusiva moneda de reserva. Son obvias las ventajas de un sistema monetario basado en una canasta de monedas, que podría incluir un rol para los derechos especiales de saque del FMI. Como importante paso en esa dirección, Brasil está contribuyendo activamente para el establecimiento de un sistema de pagos suramericano centrado en el comercio en monedas locales, es decir, sin recurrir al dólar norteamericano.

Éstas son sólo algunas de las iniciativas que llevarán los BRICs a la próxima Cumbre del G-20, en Pittsburg, en septiembre de este año. Estarán igualmente en la pauta del encuentro del G-5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica) con el G-8, que se reúne próximamente en Italia. También estará sobre la mesa en estos foros la expectativa de que, pasado un semestre desde la elección del presidente Barack Obama, se pueda concluir finalmente la Ronda de Doha. En un momento de crisis económica global, su finalización con bases equilibradas sería una poderosa señal de una determinación colectiva de no permitir que presiones proteccionistas retrasen la recuperación del crecimiento económico global.

La renovación de las Naciones Unidas es igualmente prioritaria para que el sistema multilateral pueda recuperar su credibilidad y ganar relevancia en los debates sobre los retos contemporáneos. Posponer esa reforma, sobretudo la del Consejo de Seguridad, sólo acelerará la pérdida de autoridad de un órgano crucial para la construcción de la paz y seguridad internacional.

La caída temporaria de los precios de las commodities agrícolas no nos debe conducir al riesgo de una nueva crisis alimentaria. Por eso, en Ekaterimburgo se habla de cómo dar continuidad al Plan de Acción contra el Hambre de las Naciones Unidas, lanzado en 2004.

Iniciativas como éstas demuestran que los BRICs constituyen más que un agrupamiento de países unidos meramente por el tamaño de sus respectivas economías, la escala de sus riquezas naturales y la voluntad de proyectar sus valores e intereses nacionales.

La verdad es que son países que en años recientes han demostrado un crecimiento robusto. El comercio entre los cuatro creció 500% desde 2003, lo que ayuda a explicar por qué generan actualmente el 65% del crecimiento económico global y representan, por ende, la principal esperanza de que la economía global pueda recuperarse rápidamente de la recesión mundial. Se comprende así las crecientes expectativas depositadas sobre esos cuatro países y sus líderes. Se espera que ejercerán liderazgo responsable y democrático a favor de la reconstrucción de la gobernabilidad global y de crecimiento sostenible para todos.

Los BRICs, junto con los demás países emergentes, están dispuestos a asumir tareas crecientes. Eso significa, sin embargo, más que transformarse en responsable stakeholders en los términos propuestos por los países que aún hoy controlan las instituciones globales. Los países ascendientes están dispuestos, sí, pero en sus términos. Esto no significa simplemente demandar un lugar en la mesa grande en provechos de sus intereses estrictamente nacionales. Entienden que, en un mundo cada vez más interdependiente, es fundamental democratizar el sistema de modo que los intereses y perspectivas de un número más grande de países y actores puedan hacerse oír.

Como indicado anteriormente, en muchos de los grandes temas de la actualidad - reforma de las instituciones financieras globales, conclusión de la Ronda Doha, ampliación del Consejo de

Seguridad - ya demostraran disposición para colaborar, pero de modo coherente con la agenda de apoyo al desarrollo. Entienden que tales medidas serían el primer paso para empezar la recuperación de la credibilidad de las instituciones multilaterales, única instancia con el necesario apelo universal para acordar soluciones verdaderamente consensuales y por lo tanto duraderas.

La coligación de los cuatro representa sobretodo el reconocimiento de que no basta tener la razón o la justicia de su lado. Nadie levantará la voz a favor de los más vulnerables si éstos antes no se unen para formar un bloque cohesionado. Éste es el reto mayor que los BRICs han aceptado, y éste es el mensaje que la Cumbre de Ekaterimburgo trae. (RNW, 30/06/2009)

Texto completo: <http://www.rnw.nl/es/esp%C3%B1ol/article/brasil-y-los-brics>

América Latina e Integración

Ecuador adiere al ALBA

En una cumbre llevada a cabo en la ciudad venezolana de Maracay-Venezuela, el presidente Rafael Correa destacó las bondades de la incorporación ecuatoriana al ALBA como medio para fortalecer la integración y la soberanía de los pueblos. Correa señaló que "por supuesto que el ALBA es un proyecto político", que fomenta la "solidaridad, la integración, ser dueños de nuestro propio destino" y agregó que "no hay que reducir la integración a la búsqueda de los mercados".

El mandatario manifestó que su país no se aleja "de ningún proceso integracionista, siempre que no encubran o permitan la injerencia de quienes han tratado de aprovecharse de nuestras ganancias".

Indicó que apoyaba la consolidación de la CAN, el Mercosur, Unasur y la creación de una comunidad de estados latinoamericanos y del Caribe.

En 2007 Ecuador había condicionado su inclusión al ALBA al regreso de Venezuela a la CAN, de la que este último país se salió por causa de la insistencia de otros de sus miembros – Colombia y Perú – en establecer acuerdos con Estados Unidos. Hasta ahora Venezuela no ha formalizado ningún anuncio en el sentido de volver al grupo andino. (BBC/Mundo, 25/06/09 http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/06/090624_0111_alba_nuevo_socio_rb.shtml)

La Alternativa Bolivariana para las Américas fue creada en 2004 por iniciativa de Venezuela y Cuba, como contraparte al Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Desde el principio se le unieron también Bolivia y Nicaragua.

Los presidentes de todos los países fundadores, menos Cuba, estuvieron presentes en la reunión de este miércoles. La ausencia del presidente Raúl Castro

Haciendo historia: el ALBA

Ángel Guerra Cabrera

Ya son nueve los países que integran la Alternativa Bolivariana para los pueblos de América Latina y el Caribe (ALBA). Como siempre ocurre con los empeños nobles que hacen historia, cuando hace ocho años el presidente Hugo Chávez lanzó la iniciativa parecía un sueño. Los nuevos miembros, Antigua y Barbuda, Ecuador y San Vicente y las Granadinas ingresaron en la cumbre extraordinaria en memoria de la batalla de Carabobo, con la que Bolívar culminara la independencia de Venezuela hace 188 años. Ahora el mecanismo integracionista suma una superficie bastante superior a los dos millones de kilómetros cuadrados y una población cercana a los ochenta millones. Fueron Cuba y Venezuela los primeros en abrazarlo en 2004, un año después entró Bolivia, en 2007 Nicaragua y al año siguiente Honduras. El ALBA (uso el artículo "él" en lugar de "la" por su homonimia con alba, sinónimo de amanecer) es la

organización de integración regional más diversa de América Latina por la ubicación geográfica y diferencias de origen cultural de sus miembros. Abarca desde el área andina pasando por América Central, hasta el Caribe. Desde países marcados por su vigorosa raíz indígena hasta los mayoritariamente producto del mestizaje afroeuropeo; Venezuela, como Honduras y Nicaragua fruto de una mezcla cultural amerindia africana y europea, y San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda, con mayoritaria población de origen africano.

Pero no es esta la característica definitoria del ALBA sino las bases ideológicas y éticas que sustentan las relaciones entre sus miembros. En primer término, la solidaridad entre los pueblos como principio rector, que la diferencia de todas las demás asociaciones entre Estados existentes a escala global. El comercio y la inversión los conceptúa como medios y no fines, llamados a elevar la calidad de vida de sus integrantes; subordina el mercado a la justicia social y toma en cuenta las asimetrías y la complementariedad entre las economías, de modo que las decisiones se adopten mediante la observancia de la equidad y en ningún momento movidas por el afán de lucro de un Estado, una empresa o un territorio a costa de otros. Se entiende por qué la analogía entre ALBA y alba es mucho más que un accidente lingüístico puesto que constituye un amanecer de la solidaridad y del nuevo proyecto emancipador latinoamericano. En su corta historia ha logrado realizaciones importantes como el Banco del ALBA, las grandes empresas que se están creando en su seno y trascendentes proyectos educativos y culturales. El ALBA surgió en contraposición al fenecido ALCA, promovido por Washington y los sectores entreguistas de América Latina con el objetivo de recolonizarla y destruir su identidad.

El ALBA no es el único mecanismo de integración regional pero sí su núcleo más dinámico, ha dicho Chávez. En efecto, instituciones como UNASUR y el Banco del Sur son también muy valiosas. Pero el ALBA es más que los nueve países que lo integran puesto que PETROCARIBE, otra iniciativa venezolana con la misma filosofía, está formado por la inmensa mayoría de los Estados del Caribe y tres de América Central(16). Por cierto, con las facilidades de pago que otorga ha salvado de la ruina económica a muchos de sus miembros, que no habrían podido hacer frente a sus facturas petroleras. En el espíritu que anima el ALBA se llevan a cabo por Cuba y Venezuela otras acciones solidarias ideadas por Fidel Castro: la Operación Milagro, que ha devuelto la visión a más de un millón 600 mil personas, y la aplicación masiva del método cubano "Yo sí puedo", que erradicó ya el analfabetismo en Venezuela, Bolivia y Nicaragua y se extiende por el mundo.

El ALBA ha demostrado también su eficacia como mecanismo de concertación y cohesión política latinoamericana y así se pudo apreciar con la derogación de la resolución que excluía a Cuba en la reciente Asamblea General de la OEA. El ALBA es consecuencia del ciclo de luchas antineoliberales latinoamericanas, cuyo inicio está marcado por el "caracazo" y hunde sus raíces en el plan de unidad continental bolivariano y martiano. Este, como el ALBA, pareció un sueño en su momento pero es el único camino para que las naciones de América Latina y el Caribe rompan con la dominación imperialista y el subdesarrollo y afiancen su soberanía y autodeterminación. El ALBA crece y es su embrión. (ALAIAMLATINA, 25/06/09)

Organismos Multilaterales y Economía Global

Miguel d'Escoto abre la Conferencia sobre Crisis y Desarrollo en la ONU: "Salvaguardar el Bien Común de la Tierra y la Humanidad"

El presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, Miguel d'Escoto Brockmann, inauguró hoy, 24 de junio, en Nueva York, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial y su Impacto Sobre el Desarrollo, con un discurso sobre "La actual crisis financiera y económica mundial a la luz del bien común de la tierra y de la humanidad". El evento, llamado también el "G192", reúne a altos representantes de los

gobiernos del mundo para explorar soluciones, no solo a la crisis económica y financiera, sino al conjunto de crisis que amenazan a la humanidad y al planeta, ya que, como afirmó d'Escoto, "los retos de las diferentes crisis están todos interconectados y nos obligan a nosotros, representantes de los pueblos de la Tierra, a proclamar nuestra responsabilidad unos hacia los otros y a que juntos, con gran esperanza, busquemos soluciones incluyentes."

De esta óptica debe nacer una nueva ética planetaria del bien común, cuya primera afirmación, según d'Escoto, consiste en proclamar y salvaguardar el Bien Común de la Tierra y de la Humanidad; se trata de bienes que no pueden ser apropiados privadamente por nadie y deben servir a la vida de todos, de las presentes y de las futuras generaciones y de la comunidad de los demás seres vivos, señaló. Estos bienes fundamentales serían: la propia Tierra, la biósfera de la Tierra -especialmente el agua, los océanos y los bosques-, los climas de la Tierra y la propia Humanidad como un todo. Respecto a esta última, d'Escoto plantea como indispensable la abolición de las armas nucleares por completo, no simplemente reducción o no proliferación.

A la luz de estos principios éticos, el Presidente de la Asamblea puso a consideración cinco estrategias de salida a las actuales crisis, con miras a dar las bases para lo que llama una biocivilización:

"Primero: la utilización sostenible y responsable de los escasos recursos naturales. Esto implica superar la lógica de la explotación de la naturaleza y fortalecer la relación de respeto y de sinergia.

"Segundo: devolver a la economía su debido lugar en el conjunto de la sociedad, superando la visión reduccionista que la hizo el gran eje estructurador de la convivencia humana. La economía debe ser respetuosa de valores y no fuente de valores; debe ser vista como la actividad destinada a crear, dentro del respeto de las normas sociales y ecológicas, las bases de la vida física, cultural y espiritual de todos los seres humanos sobre el planeta.

"Tercero: generalizar la democracia a todas las relaciones sociales y a todas las instituciones. No solamente aplicarla y profundizarla en el campo político, con una nueva definición del Estado y de los organismos internacionales, sino también ampliarla al área de la economía, de la cultura y de la relación entre hombres y mujeres para que sea un valor universal y verdaderamente una democracia sin fin.

"Cuarto: forjar un ethos mínimo desde el intercambio multicultural y desde las tradiciones filosóficas y religiosas de los pueblos, a fin de que puedan participar en la definición del Bien Común de la Humanidad y de la Tierra y en la elaboración de nuevos valores.

"Quinto: potenciar una visión espiritual del mundo que haga justicia a las búsquedas humanas por un sentido trascendente de la vida, de la labor creativa de los humanos y de nuestro corto tránsito por este pequeño planeta".

Asimismo, d'Escoto nombró cinco principios éticos para mantener viva la realidad dinámica y en construcción del Bien Común de la Humanidad y de la Tierra: el respeto, el cuidado, la compasión, la responsabilidad universal y la cooperación. Para concluir, expresó la profunda convicción de que el escenario actual no es de tragedia sino de crisis. "La tragedia termina mal con una Tierra devastada pero que puede continuar sin nosotros. El actual dolor no es el estertor de un moribundo, sino el dolor de un nuevo parto", declaró. Y recordó a los representantes de los gobiernos que "para poder aprovechar las oportunidades que la actual crisis nos presenta, tendremos que deponer actitudes egoístas. Estas, en verdad, sólo buscan preservar un sistema que, supuestamente, beneficia a una minoría y claramente tiene nefastas consecuencias para la inmensa mayoría de los habitantes del planeta". (ALAI-AMLATINA, 24/06/09) Ver el texto completo del discurso de Miguel d'Escoto: <http://alainet.org/active/31207>. El documento final de la Conferencia puede ser bajado (en español e inglés) de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/CONF.214/3>. El Informe de la Comisión Stiglitz de Expertos puede ser encontrado (solo en inglés) en <http://www.un.org/ga/president/63/commission/background.shtml>

La participación de la sociedad civil

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial y su Impacto Sobre el Desarrollo fue acompañada por varias organizaciones no gubernamentales, erdense de acción social y anti-globalización y un grupo de centrales sindicales, agrupadas en la delegación organizada por la Confederação Sindical Internacional – CSI.

Las organizaciones sociales y sindicales tuvieron acceso a los debates de los Ministros y más altos representantes de los Estados Parte de la ONU y tuvieron representantes en las mesas redondas que discutieron temas específicos. Esos/as representantes (un promedio de dos por sección) presentaron los análisis y propuestas acordadas en la coordinación de los/as representantes de la sociedad civil que ahí se reunían.

A seguir presentamos el documento de la CSI dirigido a los gobiernos nacionales antes de la aprobación del documento final.

Forjar un nuevo consenso mundial para restaurar el crecimiento, el desarrollo sostenible y el empleo decente

*Declaración de la CSI a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial y sus Efectos en el Desarrollo
Nueva York, 24-26 de junio de 2009 (la versión completa está solo en inglés)*

RESUMEN EJECUTIVO

1. La CSI, que representa a 170 millones de trabajadores, organizados en 312 centrales sindicales nacionales de 157 países, pide que se adopte un Documento Final firme durante la Conferencia de la ONU sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial y sus Efectos en el Desarrollo. El Documento debe servir para forjar un nuevo consenso mundial respecto a las reformas sistémicas y las respuestas políticas que se requieren para restaurar el crecimiento con equidad, y dar a los países en desarrollo perspectivas reales para alcanzar los ODM y los Objetivos de Desarrollo Convenidos Internacionalmente (ODCI), más amplios.
2. Los desequilibrios en la economía mundial, el capital no regulado y las enormes concentraciones de riqueza en una economía financializada desvinculada de la economía real resultaban insostenibles, y han conducido a un severo colapso económico.
3. El costo humano queda reflejado en la crisis del empleo, las crecientes desigualdades de ingresos, el rápido aumento del desempleo y la pobreza y el hambre en aumento en los países en desarrollo.
4. El movimiento sindical pide a los Estados miembros que adopten un Documento Final en esta Conferencia que reconozca las causas primarias de la crisis y el severo impacto social y medioambiental que ha tenido, y que acuerde una serie de acciones directas y decididas dentro de un marco integral y coordinado que resulte adecuado para lograr soluciones duraderas y sostenibles. Los sindicatos insisten en que la dimensión del trabajo decente, incluyendo el diálogo social y el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, constituyen componentes esenciales para lograr una justicia distributiva dentro de un nuevo consenso para restaurar el crecimiento con equidad, por lo que debe dárseles prioridad.
5. El informe de la Comisión Stiglitz de Expertos, establecida para explorar posibles soluciones a la crisis incluye un exhaustivo conjunto de recomendaciones que debería quedar plenamente incorporado en el Documento Final de la Conferencia.
6. Los sindicatos apoyan las recomendaciones del Informe pidiendo que se tomen firmes medidas coordinadas de estímulo fiscal para financiar la aplicación de políticas anticíclicas con mecanismos distributivos robustos que contribuyan a estimular la demanda agregada, restaurar el crecimiento a largo plazo, reducir drásticamente la desigualdad y erradicar la

pobreza. Mayores detalles de las propuestas de la Agrupación Global Unions para poner fin a la crisis económica y financiera mundial figuran en las declaraciones sindicales a la Cumbre del G8 en L'Aquila (Italia, julio de 2009) y la Cumbre del G20 en Londres (abril de 2009).

7. Los sindicatos afirman que una políticas anticíclicas fomentarían el reforzamiento de los mercados de trabajo mediante, entre otras cosas, inversiones en infraestructuras físicas y sociales con mano de obra intensiva; inversión a gran escala en infraestructura verde haciendo énfasis en el desarrollo de capacidades para empleos verdes y decentes; facilitar créditos a las PyME a fin de mejorar su capacidad de mantener la productividad y el empleo decente; reforzar estabilizadores macro-económicos como medidas de apoyo a los ingresos y seguridad social, concentrándose en aliviar la carga que representa el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en el cuidado de personas, y liberarlas para que asuman puestos de trabajo creados mediante nuevas inversiones; y hacer hincapié en grupos/sectores que han resultado particularmente afectados por la crisis: los jóvenes, los ancianos y los trabajadores no cualificados, trabajadores temporales y a tiempo parcial, aquellos que realizan trabajo informal y no protegido, las mujeres y los migrantes.

8. Los países en desarrollo deben disponer del espacio político necesarios para la aplicación de políticas anticíclicas, desprovistas de la dañina condicionalidad de las IFI.

9. Los sindicatos exhortan a todos los Estados Miembros a apoyar el Informe de la Comisión Stiglitz, que propone una serie de mecanismos para movilizar los recursos adecuados para dotar a los países en desarrollo de paquetes de estímulo, concretamente: dedicar el 1% de los paquetes de estímulo de los países ricos a los países de bajos ingresos, aparte de los compromisos de AOD que deberán seguir aplicándose; establecer Derechos Especiales de Giro (DEG) de la FMI accesibles a los países en desarrollo, para compensar las desigualdades e injusticias creadas por las medidas de estímulo y rescate implementadas en los países industrializados; aumentar la liquidez por medio de acuerdos de cooperación regional; y crear una nueva facilidad de créditos que permita a los países en desarrollo acceder rápidamente a liquidez sin imponerles condicionalidades políticas inadecuadas.

10. Los paquetes de estímulo constituyen una medida a corto y medio plazo que debería iniciar un proceso de crecimiento de la economía mundial justo, redistributivo y controlado por la demanda. Debe vincularse a reformas sistémicas a más largo plazo en el marco de una nueva arquitectura financiera y de desarrollo que regule efectivamente el sector financiero, y garantice que cumpla con su función real, es decir servir a los intereses de la economía productiva y del desarrollo sostenible.

11. La Agrupación Global Unions propone una serie de reformas regulatorias, incluyendo:

a. Medidas contra la economía financiera "sumergida" Los gobiernos deben asegurar una cobertura regulatoria absoluta de todas las instituciones, los productos y las transacciones financieras.

b. Los Gobiernos deben acordar poner fin a los paraísos fiscales y regulatorios y crear nuevos mecanismos fiscales internacionales, incluyendo estrictos requisitos de presentación de informes para las compañías multinacionales y otros inversores, y sanciones destinados a proteger su base impositiva frente a prácticas abusivas, incluyendo un mecanismo internacional para abordar cuestiones relacionadas con la cooperación fiscal, y convertir el Comité de Expertos de las Naciones Unidas sobre Cooperación Internacional en Cuestiones de Tributación en un órgano intergubernamental, tal como se solicita en la Declaración de Doha.

c. Mejor acceso a la financiación internacional para los países en desarrollo, incluyendo el programa de Derechos Especiales de Giro.

d. Reforma del modelo comercial de banca privada para prevenir burbujas de activos y reducir los riesgos de apalancamiento.

e. Proteger a las familias trabajadoras frente a los préstamos predadores aportando transparencia en los contratos financieros (vivienda, tarjetas de crédito, seguros), acceso a un recurso efectivo, proximidad de los servicios y asequibilidad.

f. Consolidar y mejorar la rendición de cuentas, el mandato y los recursos de las autoridades supervisoras.

g. Reestructurar y diversificar el sector bancario mediante diversos modelos comerciales y formas legales para contribuir a establecer unos servicios financieros nacionales equilibrados y robustos que beneficien a la economía real y que cubran las necesidades de las familias trabajadoras.

h. Proteger las pensiones de los trabajadores mediante el reforzamiento de los regímenes de pensiones existentes con garantía del Estado, los sistemas de pensiones basados en la capitalización y la regulación de la inversión de fondos de pensiones en general, incluyendo asegurarse de que los empleadores asuman también su parte en cuanto a los riesgos y la financiación de las pensiones.

12. Las reformas sistémicas deben incluir la reestructuración de la deuda mediante un Mecanismo de Reestructuración de la Deuda Soberana (MRDS) a fin de establecer un marco para la gestión justa y transparente de la deuda, controlado por un árbitro o una defensoría neutral que no sea el acreedor, evitando así posibles conflictos de interés. Dentro de este marco, deberían considerarse medidas como una moratoria o una cancelación de la deuda, caso por caso, y abordarse la cuestión de la protección de los países de prácticas predadoras como los fondos-buitre.

13. Se requieren acciones correctivas para ajustar aquellos acuerdos comerciales y de inversiones que impiden que los países en desarrollo puedan aplicar políticas anticíclicas, debido a obligaciones de liberalización y regulación del mercado de capitales.

14. Las IFI deben llegar a un acuerdo para la revisión de sus estructuras de gobernanza, a fin de incrementar considerablemente la representación de los países en desarrollo, acordándose al menos paridad en la representación entre los países en desarrollo y los países industrializados en el Banco Mundial, en virtud de su papel como institución de desarrollo. Ha de mejorarse considerablemente la representación para los dos grupos de países actualmente sub-representados en las estructuras de toma de decisiones del FMI: el grupo de países con "economía emergente" a los que se ha pedido que proporcionen recursos adicionales al Fondo, y otros países de ingresos medios y bajos que recurren actualmente a la asistencia del FMI, y donde las políticas crediticias del Fondo tienen implicaciones importantes para la política interior.

15. Los Estados miembros de la ONU deben proceder de manera decidida con reformas de la gobernanza global, incluyendo reformas de las IFI, situando las prioridades sociales en el centro de la gobernanza internacional con el establecimiento de un Consejo Económico Mundial (CEM) que constituiría el foro para llegar a un nuevo consenso mundial respecto a políticas de desarrollo sostenible, apoyándose en los tipos de reforma institucional necesarios para restaurar un crecimiento duradero. Debería establecerse un Panel Internacional que sirva como órgano consultivo del CEM. Dicho panel deberá incluir representantes de los sindicatos.

16. Deben establecerse vínculos funcionales entre los procesos de la ONU y del G20, en interés de una gobernanza global democrática e inclusiva, y de la coherencia política.

17. Debe reconocerse plenamente el papel de la OIT a la hora de abordar la crisis del empleo, como parte de un proceso coordinado a nivel mundial. El Pacto Mundial para el Empleo, apuntalado por la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa, aporta las directivas, y el apoyo político y programático para lograr acuerdos de

política nacional y acuerdos de cooperación al desarrollo específicamente destinados a reforzar los mercados de trabajo, y a promover el trabajo decente y la protección social en los países en desarrollo, y todos los Estados miembros de la ONU deberán contribuir plenamente a su implementación.

18. Los Estados miembro deben apoyar la conclusión de un ambicioso acuerdo en la COP15 de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en Copenhague en diciembre de este año. Ello requerirá acción respecto al Empleo Verde, la financiación de apoyo a los países en desarrollo y la inclusión de estrategias para una “transición justa” en el acuerdo adoptado en Copenhague.

19. Deben establecerse arreglos consultivos dentro de los Grupos de Trabajo acordados por la Conferencia de la ONU, para garantizar la continua participación de sindicatos y otras organizaciones representativas de la sociedad civil en el seguimiento y la aplicación de medidas para una efectiva gobernanza de la economía mundial, la restauración del crecimiento mundial y la prosperidad para todos.

20. Los sindicatos piden a los Estados miembros que negociarán el Documento Final que muestren la voluntad política necesaria y acuerden un Documento firme y favorable al desarrollo que inicie un proceso inclusivo y democrático hacia el logro de soluciones reales y duraderas a la crisis, en línea con las recomendaciones que figuran en esta Declaración.

IV Ronda Andinos-UE no logra cerrar todas las mesas Ecuador mantiene sensibilidades

La IV Ronda se celebró en Bogotá del 15 al 19 de junio pasado con la participación de Colombia, Ecuador y Perú. A pesar de que contó con el buen ánimo de los equipos y que se esperaba que con ella culminase el proceso de negociación, se hará necesaria la celebración de una V Ronda y de intensas tratativas realizadas a distancia para intentar finiquitar una gama de aspectos en los que no se logró acuerdo.

Inquietudes de Colombia y Perú no impiden avanzar en acuerdo

Para Colombia y Perú, algunos de los temas que requieren aún de presentación de solicitudes, ofertas y de fuerte trabajo son: libre circulación de mercancías, excepciones al capítulo de acceso a mercados, salvaguardia bilateral sobre bienes agrícolas y propiedad intelectual, asunto en el cual la preocupación colombiana gira en torno a conseguir regulaciones para evitar la biopiratería y compromisos en materia de transferencia de tecnología.

Concretamente para el tema de acceso de productos agrícolas, Colombia ha hecho hincapié en que la oferta de la UE aún no se acerca a lo que espera para algunos productos. Para el etanol por ejemplo, el país andino aún busca lograr el acceso libre del que ya goza gracias a los beneficios del Sistema General de Preferencias (SGP).

El banano sigue siendo una piedra en el zapato e indudablemente está en la lista de “asuntos sensibles” y los andinos buscan a toda costa reducir el arancel de 176 euros por tonelada métrica ahora vigente, incluso permitiéndose soñar con un utópico arancel cero.

El tema es aún más complejo cuando se incorpora la situación de Ecuador, país que mantiene un litigio ya histórico ante la OMC contra la UE por el acceso del banano. Quince años de proceso, nueve litigios ganados y la negativa de la UE a cumplir los fallos en su contra ciertamente no son el mejor marco de negociación entre ambas partes, que sostienen unas relaciones calificadas por el jefe negociador de Ecuador, Mentor Villagómez, como “irritadas”. Al respecto el funcionario fue enfático en que Ecuador aún exige que la UE cumpla el “Acuerdo Bananero” al que arribaron en julio de 2008 los productores latinoamericanos y el bloque europeo, o que en su defecto, se negocie un acuerdo lo más parecido posible.

Ecuador culminará proceso más tarde - En cuanto a la posición de Ecuador que había sido más bien vacilante durante el proceso, ahora ha vuelto a ratificar sus sensibilidades relativas a temas restringidos por materia constitucional, tales como: compras públicas; normas de

competencia y propiedad intelectual, servicios y acceso a mercados para los productos agrícolas. Además, la delegación ecuatoriana ha solicitado a la UE la inclusión de una cláusula de desarrollo sostenible que garantice derechos laborales para los trabajadores migrantes legales en los países de la UE. Dichos aspectos, según un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración de Ecuador, serían negociados de manera bilateral con la UE en estricto apego a la Constitución Política y al Plan Nacional de Desarrollo. Con ello, Ecuador cree muy probable que su proceso de negociación se extienda más allá de la V Ronda de Lima programada para la semana del 20 de julio, contrariamente a Colombia y Perú que esperan ir limando las diferencias antes de la reunión.

Bajo la lupa - Esta IV Ronda no estuvo exenta de detracciones, pues provocó la organización del foro "TLC con la Unión Europea, Vuelven las Carabelas" por parte de la denominada Red Recalca, que agrupa a 50 organizaciones sociales, gremiales, sindicales y de género en Colombia.

La principal crítica que efectuaron los participantes gira en torno a que el acuerdo comercial que promueve la UE con los andinos es a su juicio tan lesivo como el firmado con los EE.UU. Enfatizan este punto porque consideran que los acuerdos impulsados por la UE se promocionan como respetuosos de las asimetrías y propulsores del desarrollo sostenible, cuando en realidad se trata de un "TLC de las transnacionales europeas, que han demostrado ser iguales que las estadounidenses".

Paralelamente, la red social denominada RedGe del Perú reprochó duramente las exigencias de la UE en materia de observancia de derechos de propiedad intelectual, concretamente en cuanto a la aplicación de medidas de precaución (congelación, decomiso y destrucción de mercancías) ante la sospecha de que el producto viole derechos de propiedad intelectual. Se criticó que además de que dichas medidas suponen fuertes gastos para los países firmantes en cuanto a incremento en los precios de los medicamentos, la UE no tiene presupuestado un fondo para ayudar con la implementación de estos estándares, con lo cual es esperable que los fondos de cooperación para el desarrollo deban ser redireccionados. (*Puentes Quincenal Volumen 6, Número 12- 30 de junio de 2009*)

Sindicatos y Trabajo

98a Conferencia Internacional del Trabajo

La OIT adoptó un "Pacto Mundial para el Empleo" con el objetivo de generar empleos, proteger a los trabajadores y estimular la recuperación económica

La Organización Internacional del Trabajo adoptó un Pacto Mundial para el Empleo con el objetivo de orientar políticas nacionales e internacionales destinadas a estimular la recuperación económica, a generar empleos, y a proteger a los trabajadores y sus familias, en un escenario de crisis que genera aumento del desempleo, pobreza y desigualdad, y provoca el colapso de numerosas empresas.

Lea el texto completo PARA RECUPERARSE DE LA CRISIS: UN PACTO MUNDIAL PARA EL EMPLEO - <http://www.ilo.org/global/lang--es/index.htm>

Pacto del Empleo (*los comentarios de la CSI*)

I. Una respuesta a la crisis basada en el trabajo decente

1. La crisis económica mundial y sus consecuencias han puesto al mundo ante una perspectiva prolongada de aumento del desempleo y agudización de la pobreza y la desigualdad. Por regla general, en otros casos, la recuperación del empleo sólo se ha alcanzado varios años después de la recuperación económica. En algunos países, la simple recuperación de los niveles de

empleo anteriores a la crisis no bastará para contribuir efectivamente a construir unas economías fuertes, ni para hacer realidad el trabajo decente para las mujeres y los hombres.

2. Se están perdiendo empresas y empleos. La movilización para afrontar esta situación debe formar parte de toda respuesta integral.

3. El mundo debe funcionar mejor.

4. Hacen falta opciones de política coordinadas a nivel mundial para potenciar la eficacia de los esfuerzos nacionales e internacionales que se desplieguen en torno al empleo, las

empresas sostenibles, los servicios públicos de calidad y la protección de las personas, al tiempo que se preserven sus derechos y se promuevan sus puntos de vista y su participación.

5. Ello contribuirá a revitalizar la economía y a promover una globalización justa, la prosperidad y la justicia social.

6. El mundo debería ser diferente después de la crisis.

7. Nuestra respuesta debería favorecer una globalización más justa, una economía más respetuosa del medio ambiente y un desarrollo más eficiente en lo que atañe a la creación de empleos y empresas sostenibles, el respeto de los derechos de los trabajadores, la promoción de la igualdad de género, la protección de las personas vulnerables, la ayuda a los países para que proporcionen servicios públicos de calidad y su capacitación para dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

8. Los gobiernos y las organizaciones de trabajadores y de empleadores se comprometen a trabajar codo a codo para contribuir al éxito del Pacto Mundial para el Empleo. El Programa de Trabajo Decente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) constituye el marco en el que se inscribe esta respuesta.

La adopción de un hito el Pacto Global de Empleo por los gobiernos, los sindicatos y los empleadores en la Conferencia anual de la OIT hoy en día ofrece un modelo realista y viable para la recuperación económica y la reforma, según la CSI. "El Pacto de la OIT pone al empleo y a los ingresos en el centro de los esfuerzos de la recuperación económica, y establece los principales puntos de referencia para una nueva economía mundial. Los puestos de trabajo, los derechos de los trabajadores, la protección social, los servicios públicos de calidad y la sostenibilidad han de estar en el centro de la formulación de políticas globales, en una ruptura significativa con el fracaso del radicalismo de libre mercado que causó la crisis. Algunos todavía están buscando un retorno a los negocios como de costumbre, y el claro mensaje de la OIT es que esto no sería aceptable", dijo el Secretario General de la CSI Guy Ryder.

El Pacto ofrece orientación para los gobiernos y los empleadores para mantener y crear empleo, reconociendo la importancia de los "empleos verdes" tanto para la recuperación económica y para la lucha contra el cambio climático. El papel crucial de las negociaciones tripartitas entre gobiernos, sindicatos y empresarios, así como el diálogo social y negociación colectiva son, destacados, junto con la necesidad de evitar la espiral deflacionaria de salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. La importancia de los planes de creación de empleo, tales como el desarrollo de la infraestructura, así como ayudar a los desempleados y la formación y el desarrollo de habilidades, también se destacaron.

Se le ha dado una atención detallada en el Pacto a la necesidad de una efectiva y coherente gobernanza mundial, lo cual exige que el sector financiero en el futuro debe servir a las necesidades de la economía real para apoyar el trabajo decente. Los gobiernos de los países en desarrollo, en particular, necesitan el espacio político para invertir en el futuro, en lugar de ser empujados hacia políticas fiscales "pro-cíclicas", que a menudo conducen a recortes salvajes en el empleo y los ingresos. El movimiento sindical internacional durante muchos años ha insistido en que las políticas del FMI y el Banco Mundial debe ser reformadas de esta manera, aunque el G20 y los gobiernos, en su Cumbre de Londres se comprometieron a hacerlo, aún hay poca evidencia de que las reformas se estén adoptando. Los países que

acepten el apoyo del FMI se ven obligados a reducir sus presupuestos, al mismo tiempo que los países más ricos incrementan su gasto público. (CSI, 19/06/09)

Notas

5 de junio - Día Mundial del Medio Ambiente: cambio de paradigma necesario para proteger a trabajadores y medio ambiente

Guy Ryder, Secretario General de la CSI

2008 y 2009 quedarán en nuestra memoria como los años de múltiples crisis. Alimentos, mercados, la economía real y las crisis de puestos de trabajo han hundido a los ya más vulnerables en una pobreza más profunda. Ellos son prueba vívida del fracaso del modelo económico y de producción promovido a lo largo de las últimas décadas. Es el mismo modelo económico que oprime nuestros ecosistemas, haciendo que sea cada vez más difícil proporcionar servicios hídricos adecuados, o resultando en exposiciones crecientes a sustancias químicas; una mayor presión en las comunidades pobres como consecuencia de fenómenos meteorológicos extremos; la agravación de la deforestación y la capacidad de comunidades dependientes de los bosques de ganar lo suficiente para vivir decentemente. Y la lista sigue.

Crear que con cambios cosméticos en el sistema se resolverá el problema es no sólo ingenuo sino peligrosamente irresponsable. A lo largo de los últimos meses, sindicatos de todo el mundo han enviado un mensaje claro: sólo a través de medidas ambiciosas seremos capaces de abordar de manera coherente los muchos retos que nos esperan.

Este mensaje se sitúa en el corazón de las políticas de la Confederación Sindical Internacional - incluidas las relacionadas con el medio ambiente: responsabilidad y coherencia son cruciales. En este Día Mundial del Medio Ambiente, los sindicatos de todo el mundo hacen un llamamiento claro para que se dejen de tratar por separado las cuestiones sociales y las medioambientales. La protección social, los derechos de los trabajadores y la participación sindical son factores clave para permitir que las sociedades avancen hacia un modelo más sostenible; todos necesitamos un medio ambiente saludable y la protección de la base de los recursos de la Tierra para poder satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. Necesitamos presentar argumentos convincentes para la integración de los retos sociales y medioambientales a todos los niveles de toma de decisiones.

Este año, los esfuerzos de la CSI están orientados a la promoción de un acuerdo ambicioso y justo sobre cambio climático en Copenhague, a fin de lograr una economía sostenible que respete a los trabajadores y trabajadoras, sus comunidades y el medio ambiente y permitir a los sindicatos analizar y responder a los retos y oportunidades que presenta la transición, avanzando hacia modelos de desarrollo más sostenibles.

Más que nunca en 2009, los sindicatos están tomando medidas concretas para ser actores de cambios sociales y medioambientales sostenibles. En estos momentos se requiere la voluntad política de los gobiernos para proporcionar a los sindicatos la oportunidad de ser parte de la solución. (*Rebanadasderealidad, 05/06/09*)